

**SEMINARIO “TECNOLOGÍA EFICIENTE Y ECONOMÍA SOCIAL: LOS  
MEJORES CAMINOS PARA GENERAR TRABAJO EN LA BASE POPULAR”  
29 de Marzo de 2004-04-22**

**Exposición del Presbítero Carlos Accaputo**

Bueno, muchas gracias por la invitación. Creo que la exposición de Patricia fue lo suficientemente amplia para plantear cuáles son los objetivos de la economía social, nosotros también la llamamos economía de comunión, o economía solidaria. Y también estamos trabajando en un proceso de reconversión que tiene en cuenta todos estos aspectos.

Dicho esto, yo había pensado hacer más bien una reflexión más desde la línea... no tanto de lo testimonial porque ya más o menos está planteado por Patricia, sino más bien desde el ámbito de los valores que subyacen me parece a todo lo que dijo Patricia.

Es curioso, porque si nosotros prestamos atención podemos decir que todo lo que ella nos dijo, lo que planteó, toda la experiencia, no es más que... uno podría decir así, el origen de la economía. De algún modo la economía surge para satisfacer las necesidades, las necesidades de la gente, del pueblo que se va organizando y a través de su trabajo va tratando de responder a las distintas necesidades.

Evidentemente, yo creo, que a lo largo de un período muy largo, que excede los últimos 15 años por decirlo así, se ha ido produciendo un proceso paulatino de desapropiación yo diría, del mundo de la política, del mundo de la economía de la sociedad, del conjunto de la sociedad; y como que se empezó a funcionar como si fueran elementos que giraban sobre sí mismos, y sobre las necesidades de algunos, pero no de todos.

Me parece que este proceso de desapropiación está en el origen también de la crisis que vivimos. Cuando uno habla de la globalización ¿cuál es el problema en última instancia? Y el problema de la globalización es... yo lo voy a decir en forma muy simple, no es que haya un mundo de mercado global, sino que en ese mundo de mercado global entran el 75% de los miembros de los países desarrollados, y más o menos el 20, 30% de los países en vías de desarrollo como el nuestro. Quiere decir que mientras en los países desarrollados un 15% queda afuera, en los nuestros quedan el 70 o el 80. Entonces hay un mundo que gira con un mercado de 100, compuesto por un 80 de los países desarrollados, y un 20 de nuestros países; entonces ahí está como el gran núcleo.

Entonces a partir de ahí el problema es, y ahí surge lo que planteaba Patricia de lo que ellos percibieron con agudeza, ahí surge que el problema cuál es, es que este 60 ó 70% al mundo

de la economía no le interesa, y por eso no se piensa ni la economía ni la política en función de estos. Me parece que... yo lo voy a decir así, el núcleo ideológico está ahí. Por eso me parece que el tema de la economía social nos lleva como a repensar también, vamos a decirlo así, el tema de la filosofía social, de la política, de lo social como el espacio de construcción de la sociedad, del vínculo social, del tejido social. Esto me parece que es así. En esta línea, nosotros siempre decimos desde el pensamiento social que el trabajo es la clave de la cuestión social, es la clave de la cuestión social.

¿Y por qué decimos que el trabajo es la clave de la cuestión social? Por todo esto que testimoniaba Patricia. Porque el problema del trabajo, el problema es que al trabajo, el proyecto neoliberal ó liberal como lo quieran llamar, lo transforma en una mercancía, le da el lugar de mercancía, es un instrumento. Cuando el trabajo, de hecho, es la expresión de la dignidad de la persona. Es decir, hay un sentido del trabajo, un sentido subjetivo del trabajo que es que lo hace digno porque lo hace una persona. Entonces, la persona se convierte en el centro de todo el quehacer político y económico; pero ¿por qué? Porque el quehacer económico y político surge de las mismas personas, surgen de nosotros, este es el tema que también hay que plantear.

Es decir, lo que la Argentina es hoy... (*fin de la cinta lado B*)

### **Presbítero Carlos Accaputo:**

...entonces, si yo vengo y le saco ese elemento, le saco ese elemento, hay cosas que empiezan a perder sentido. Es decir, el trabajo es digno porque lo hace una persona. Y a su vez a través del trabajo nosotros nos hacemos personas, este es el tema, crecemos a través del trabajo, esta es la realidad; por eso cuando falta el trabajo se desestructura la sociedad, no es un problema meramente económico. Por eso el trabajo clave de la cuestión social.

Entonces, hay un primer valor que es el tema del lugar que le damos a la persona, la dignidad de la persona y sus derechos. Toda persona tiene derecho a vivir dignamente, a tener su trabajo, a tener su estudio; todas esas cosas que hacen al tejido social.

Después me parece que hay otro segundo ámbito de valores que están vinculados al tema del trabajo, que es el tema de la familia.

Si uno ve los jóvenes hoy, y lo tienen que pensar mucho antes de casarse, y de juntarse también, de cualquier forma, porque el tema es cómo hacemos, de qué manera, cómo llegamos. No es sólo vivimos en nuestra familia, con nuestros sobrinos, nuestros hijos,

realmente uno se da cuenta que aquellos elementos fundamentales que se daban con naturalidad, se van perdiendo. Ese esquema que teníamos que trabajando podíamos tener cosas, las cosas necesarias para vivir, hoy está entre paréntesis, aparentemente.

Por qué, porque también había una lógica, ¿y cuál era la lógica? No se puede hacer otra cosa que la que estamos haciendo, vos lo planteabas. No se puede construir desde otra lógica de esta, y eso no es real.

Yo decía una vez dando unas charlas cuando fue el tema financiero en la Argentina, no sólo hubo concentración financiera en la Argentina, sino también que hubo concentración del crédito en la Argentina, hubo las dos cosas. Entonces, todo el sistema cooperativo que en nuestro país fue tan fuerte, incluso desde la perspectiva financiera, donde en un barrio la cooperativa, como yo digo siempre Nuestros Padres en la Fe, el barrio iba y depositaba sus pesitos ahí, porque sabía que cuando tenía que hacer una pequeña reforma en su casa, iba y ahí no le pedían todos los papeles que le pedían en el banco, porque era un vecino más, socio de esa cooperativa.

Primero los hicimos en bancos más grandes, después fueron absorbidos por los bancos más grandes, y después el pueblo se quedó sin crédito.

Y por lo tanto un instrumento que hacía a la construcción económica y al desarrollo económico de una sociedad, lo sacamos del medio. Y así hicimos permanentemente con un montón de cosas.

Después me parece que hay un tercer ámbito de valores que están vinculado con el tema del trabajo, que es el tema de la patria, de la sociedad, de la nación. El trabajo es el que hace posible que construyamos una sociedad, una nación, una patria.

Lo decía bien Patricia, cuando ella presenta todo el trabajo que están haciendo en la Red, uno qué percibe, que la recuperación de ese sujeto histórico que es el pueblo, que es la sociedad, como un elemento de construcción económica y política, esto es así, porque lo que planteaste es eso. Y eso lo habíamos perdido, porque parecía ser que había algunos que eran los iluminados, que sabían qué era lo que había que hacer y cómo hacerlo; y lo que pensaban los demás no contaba. Y sin embargo esa no es la realidad.

Por eso me parece que hay que recuperar, cada vez más, este aspecto, esta dimensión de la economía social. Yo diría algo más en ese sentido, creo que entre economía de mercado y

economía social yo creo que no hay que oponerlas, yo creo que hay que integrarlas, porque justamente son dos aspectos de una única realidad.

Yo me acuerdo hace muchos años en Europa, un pueblito al norte de Italia, en el '89, me decían en un almuerzo, yo no entiendo qué le pasa a la Argentina con toda la riqueza que tienen. Entonces yo decía bueno, ¿esto por qué? Por fíjense esto... le digo bueno, vamos a ver. Era un pueblito, tres pueblitos cerca de Udine, noreste de Italia, y ellos decían que eran el trípode de mayor exportación de sillas de madera a Estados Unidos. Entonces yo les pregunto en un momento determinado, dónde estaba la leña ahí, dónde estaba la madera; me dicen no, la madera la importamos de Austria. Entonces, esto es lo que nos pasa a los argentinos, una de las cosas que nos pasan. Ustedes compran a 3, le ponen valor agregado, le dan trabajo a la gente de los pueblos, y exportan a 15, se quedaron con 12 además de darles trabajo y dignidad, y sentido de la vida a estos pueblitos.

Pero de pronto vos encontrabas en medio de esos pueblitos un frigorífico, chiquito no enorme, chiquito, pero que producía para toda la zona, entonces ¿ven? Había tejido social, había vínculo social.

Nosotros hemos desarticulado en nuestra patria el tejido social y el vínculo social, tanto en lo político, como en lo económico, como en lo social. Y ese me parece que es un gran desafío que tenemos ahora. Tenemos que reconstruir ese tejido social, y lo tenemos que reconstruir también y sobre todo desde nuestra gente; y esto me parece que es lo valioso y el aporte más importante de la economía social. Me parece que pone en evidencia esto, y muestra que es posible construir complementariamente desde otra perspectiva.

En esto, decir también lo siguiente, me parece que es importante desde esta perspectiva, y lo decía también Patricia, repensar el tema del rol del Estado ¿por qué? Porque en Argentina confundimos el Estado eficiente, o el Estado chico, con ausencia de Estado. Esta es la realidad, esta es la realidad.

Nosotros pensamos que tiene que haber un Estado, porque como dijo bien Patricia, es la nación jurídicamente organizada para todos, que nos exprese a todos, no un árbitro que defiende meramente los intereses del poder económico. Porque pareciera que volvimos al Estado del Siglo XIX donde expresaba los intereses de la burguesía comercial, y por eso todas las leyes sindicales, en la misma Francia de la libertad, la fraternidad, y la igualdad, eran conculcadas. ¿Ven? Un tema de intereses.

Entonces, nosotros tenemos que recuperar ese sentido del Estado, ese sentido de la nación. Yo veo con alegría que en nuestro país se vuelva a hablar de nación, de patria, de Estado; términos sobre todo nación y patria, era un tema que se había como abolido como concepto, y justamente son conceptos que nos dan sentido de pertenencia, yo no digo soy el Estado, yo digo soy argentino, pertenezco a esta nación; no para cerrarme, abierto y en comunión con todo el mundo, pero es mi raíz, pertenezco a esta familia y no a esta otra; y con esto no estoy negando a la familia de al lado, estoy de algún modo entrando en comunión, pero somos distintos.

Entonces a mí me parece que todo este trabajo nos ayuda a generar raíces desde la economía social, y nos permite como recobrar la utopía que permite ver con perspectiva, y recuperar el sentido de la vida. Porque tal vez, nosotros tenemos también, yo digo una crisis de pertenencia, pero también una crisis de sentido. Lo hemos perdido, lo hemos dejado en el tiempo.

Me parece que a través de este proyecto, de estos proyectos de economía social, nos permite justamente recuperar el sentido de la vida. Porque los hombres no necesitamos tantas cosas para vivir, para vivir sustancialmente, para vivir a fondo, para vivir felices, necesitamos trabajo y necesitamos amor; y esto no es un planteo espiritualoide, porque con trabajo y sin amor tampoco vivimos felices. Y el amor no es una cosa de tener mucho, es un tema de vínculo y de relación, de sentirse vinculados y buscando juntos un proyecto de vida.

Bueno, yo los dejo acá. Gracias.

*(Aplausos)*

### **(Parte preguntas)**

**Presbítero Carlos Accaputo:**

¿Cómo se reconstruye el tejido social? ¿Cuáles son los pasos a seguir?

Me parece que uno podría decir esto, me parece que para reconstruir el tejido social hay que generar un profundo sentido de pertenencia, de arraigo, por eso nosotros hemos vivido profundos procesos de desarraigo.

Lo segundo, junto con este proceso de recuperar el sentido de pertenencia, hay que vincularlo con el tema del trabajo y con el tema de la economía, y de la política en el ámbito de lo participativo, es decir, dándole a nuestra gente, mejor dicho, reconociéndole a nuestra gente su dignidad y su capacidad, tanto intelectual como de capacidad de trabajo, de creatividad, y a partir, yo diría, de las mismas necesidades que se plantean buscando cómo dar solución a eso, cómo ir acompañando ese proceso de integración y de respuesta a esa necesidad.

Por eso yo ponía como ejemplo, si ustedes ven lo que decía Patricia, hay todo un vínculo de cosas, no es solamente el tema del trabajo, recuperar el sentido del barrio como sentido de pertenencia, qué cosas necesitamos, desde qué manera. Es decir, ustedes acuérdense, algunos somos ya grandes, pero los asfaltos en la Ciudad de Buenos Aires y en otros lugares se hacían con lo que aportaba la gente de la cuadra ¿se acuerdan? Y porque era un adelante ¿ven? había un sentido de pertenencia.

Uno no entiende qué es lo que nos ha pasado, cómo es posible que en momentos también económicamente difíciles en la Argentina se construyeron escuelas, yo lo veo en el plano eclesial, los colegios parroquiales en la Ciudad de Buenos Aires surgieron del esfuerzo de la gente del barrio, que querían darle una respuesta a sus hijos, y ahí iban a trabajar los sábados, los domingos, ponían ladrillos... es decir, sentirse parte. A mí me parece que eso fue lo que se nos quebró, por eso lo tenemos que recuperar de distintas maneras, tenemos que recuperar nuestra subjetividad, la subjetividad de la sociedad.

Me parece que tendríamos que ir viendo cómo, pero me parece que lo tenemos que recuperar. El tema de depositar, de depositar en el Estado como toda la responsabilidad es un error. El Estado debe facilitar, hay que pensarlo al revés, debe facilitar la posibilidad del desarrollo político y económico de la sociedad. Vamos a plantearlo al revés, y nosotros en general lo que hemos hecho es tirar la pelota para arriba. Es decir, ella dice hay cinco enfermeras que se juntaron, a parte de su trabajo, o si no tienen trabajo se juntaron y dicen bueno ¿cómo podemos ayudar? Entonces en vez de cobrar 5 cobramos 2, vivimos nosotros y hacemos un bien a la gente.

Miren, lo que ha pasado en la Argentina con el sistema de salud, es de terror. No lo vamos a tocar acá el tema, pero tiene que ver con esto mismo, porque cuando la salud es un negocio meramente, y lo público no puede satisfacer al conjunto de la sociedad, así estamos. Pero claro, los médicos terminaron todos siendo empleados, perdieron su autonomía, entonces no hacen lo que deben hacer, hacen lo que tienen que hacer. Eso lo digo con conocimiento de causa.

¿Está claro esto? ¿ven? Entonces, reconstruir el tejido social supone poner a la sociedad en el centro como sujeto, y todos los demás al servicio de eso, del Estado para abajo. Pero esto es, también, recuperar que en esto también encuentra sentido nuestra vida, porque lo que a nosotros nos ha pasado es que nos han... de algún modo se han metido, y creo que en esto los medios de comunicación tienen mucho que ver; se nos ha... hemos perdido el sentido de sentirnos felices contribuyendo al bien común. Esto es así, como que eso no interesa. Por eso el bien común en la Argentina, normalmente siempre es responsabilidad sólo del Estado, cuando el Estado lo tiene que promover, lo tiene que garantizar, etc. pero no es propiedad del Estado.

Estas cosas que hacen a la vida de la gente las volvemos a recuperar, y ahí vamos a ir reconstruyendo el tejido social, me parece que es así.

### **Presbítero Carlos Accaputo:**

Sí, la segunda pregunta habla más del tema de... dice algo así, yo les leo porque hay una parte que no entiendo bien. Cuesta en muchos casos convencer a la gente que los créditos son para microemprendimientos, y que deben atenerse a las reglas de juego, pues esto no es un... y ahí no entiendo, para conseguir dinero rápido sin conciencia, algo así.

Yo lo que sí voy a contestar es esto. A mí me parece que habrá que ver, desde la perspectiva legal, así como me parece ven desde el Estado el INTI va acompañando todo este proceso de los emprendedores, y le va aportando y ayudando en la tecnología, etc. también me parece que tendrá que ver el Estado de qué manera genera alguna legislación que permita otro esquema financiero. Es decir, tal vez tiene que volver a recuperar el tema del sistema cooperativo de crédito, por ahí habrá que hacerlo. Y me parece que cuando eso esté vinculado directamente a la problemática directa de un lugar, el crédito ahí sale solo. Entonces me parece que ahí también va a haber que ser creativo, y arbitrar los mecanismos legales para que esto se pueda hacer.

Yo digo, tanto dinero hay a veces que viene, digamos... si el dinero que en la Argentina se gastó en lo social, no sé el 0,005% hubiéramos hecho una reserva para financiar proyectos, estaríamos todos trabajando creo. Entonces el tema es en qué gasto la plata, si la gasto para contener, o la gasto para liberar a la gente y darle la posibilidad de un desarrollo digno.